

Historia de México II. Siglo XIX

–Temario y bibliografía sugerida–

Licenciatura en Educación Secundaria

Especialidad: Historia

Quinto semestre

Programa para la Transformación
y el Fortalecimiento Académicos
de las Escuelas Normales

México, 2002



Subsecretaría de Educación Básica y Normal

Introducción

Los cursos de historia de México en el cuarto, quinto y sexto semestres de la especialidad de historia de la licenciatura en educación secundaria tienen la finalidad de proporcionar a los estudiantes normalistas una secuencia ordenada de los principales acontecimientos y procesos históricos del desarrollo histórico de nuestro país, desde el origen de los primeros pobladores del continente americano hasta nuestros días.

Se espera que mediante estos cursos –y otros afines que forman parte de la formación específica de la especialidad- los alumnos adquieran un marco general de referencia para ubicar en el tiempo y en el espacio acontecimientos fundamentales, así como reflexionar acerca de los antecedentes, causas y consecuencias de hechos históricos, identificar procesos de cambio y continuidad, comprender la influencia mutua de procesos y valorar el impacto del entorno natural en el devenir histórico, entre otros aspectos fundamentales que deberán comprender y dominar para desempeñarse como profesores de historia en la escuela secundaria

Para lograrlo se ha optado por hacer una selección de contenidos que permitan a los estudiantes poner énfasis en el conocimiento de los principales rasgos de las grandes épocas históricas y de las principales transformaciones de la vida económica, social, política y cultural, particularmente de aquéllas que han influido decisivamente en la historia de México. Este planteamiento implica reducir la cantidad de contenidos que tradicionalmente forman parte de este tipo de cursos y que generalmente propician el aprendizaje memorístico de datos y fechas en detrimento del desarrollo de habilidades intelectuales y de la capacidad de analizar, interpretar y comprender los hechos del pasado y la realidad actual a partir del conocimiento del origen y evolución de los factores que inciden en el devenir histórico.

El estudio de los temas del curso *Historia de México II, siglo XIX*, se centra en hechos y procesos históricos fundamentales articulados por líneas temáticas, de tal manera que al estudiar los contenidos del programa, realizar las actividades propuestas y leer la bibliografía básica, los futuros maestros adquieran conocimientos básicos para desempeñar con eficacia su labor docente, pero sobre todo conozcan nuevos enfoques y tendencias de la historia que contribuyan a superar el estudio casi exclusivo de hechos políticos y militares.

Los temas que estimulen la curiosidad y el interés de los alumnos normalistas pueden estudiarse con mayor profundidad en el seminario *México y el mundo contemporáneo* del sexto semestre, o también pueden aprovecharse –si así lo deciden los maestros de la Escuela Normal- los espacios destinados a la asignatura opcional, de tal manera que puedan impartirse cursos que fortalezcan la formación disciplinaria de los estudiantes.

Características del programa

Para lograr los propósitos de la asignatura es necesario realizar una selección temática que permita concentrar el estudio en aquellos hechos y procesos que muestran la transformación de aspectos clave de la historia de la nacional durante el periodo de estudio, particularmente los que pueden tener mayor impacto formativo en los futuros profesores. Por esta razón, y considerando el tiempo disponible para su desarrollo, el programa no incluye todos los temas que generalmente forman parte de los programas de historia general de México, en los cuales se realiza una revisión cronológica detallada de una gran variedad de aspectos que van desde la historia política, militar y diplomática, hasta las biografías de personajes destacados y el recuento de acciones puntuales. Aunque tal variedad pudiera ser una virtud, en realidad para los fines de formación de los futuros maestros resulta poco efectiva, ya que es común que los estudiantes aprendan sólo datos aislados que difícilmente generan la idea de proceso histórico y, por el contrario, producen confusión por la cantidad de nombres, fechas y sucesos que incluyen. Por otra parte, la extensión de tales programas provoca que se dedique mayor tiempo al estudio de los periodos más antiguos, y menos a los más recientes que son los que tienen más importancia para comprender las características del mundo actual.

Conviene que a medida que se avance en el estudio de los temas del programa se haga una recapitulación de los acontecimientos que forman parte de un mismo proceso histórico. De esta manera, los estudiantes normalistas podrán apreciar que los acontecimientos no se dan de manera espontánea ni aislada, sino forman parte de procesos más complejos, estrechamente articulados, cuyo origen se remonta a otras épocas o periodos históricos. Esta forma de proceder contribuirá a que los estudiantes se percaten de que hay aspectos de la vida económica, política, cultural o social que tienen diferentes ritmos de cambio. Mientras que los cambios políticos son más rápidos y perceptibles para los protagonistas o la gente contemporánea a ellos, el cambio en la vida cotidiana de las personas, por ejemplo, es apenas perceptible.

Se sugiere que antes de iniciar el curso el profesor titular de la asignatura lo estudie a fondo y determine en qué aspectos se deberá centrar la atención para alcanzar los propósitos generales del mismo. Una forma de hacerlo es plantearse preguntas como las siguientes: ¿para qué vamos a estudiar el federalismo?, ¿qué relación tiene con el tema de la unidad?, ¿qué aspectos relevantes se deben destacar para dar sentido al estudio del tema?, ¿cómo articular con los temas estudiados en las unidades anteriores?, etcétera.

Orientaciones didácticas generales

Para lograr los propósitos generales del curso se requiere conocer a fondo los temas, la bibliografía del programa y las sugerencias de actividades, ya que de esto depende que el curso cumpla con las metas que demanda el plan de estudios. El conocimiento del programa por parte de los maestros y alumnos, además, es la base para seleccionar estrategias de enseñanza y de estudio, utilizar eficazmente los recursos disponibles en la escuela, así como para establecer acuerdos y compromisos que permitan generar en el aula un ambiente propicio para el aprendizaje, donde la formulación de dudas, la exigencia mutua y respetuosa –entre profesores y alumnos– constituya un rasgo de las relaciones académicas cotidianas.

Este curso puede aportar experiencias importantes a los estudiantes normalistas en relación con estrategias y actividades para la enseñanza y el estudio de la historia que, sin duda, influirán en su desempeño profesional futuro. En este sentido, es importante que los futuros maestros conozcan y desarrollen nuevas concepciones acerca del conocimiento histórico y de sus formas de enseñanza, pero ¿cuál es la mejor forma de lograrlo? En primer lugar, promoviendo y practicando, en las aulas de la Escuela Normal, un nuevo enfoque de enseñanza, –basado en el estudio riguroso, el análisis y la reflexión sistemática– en el que se destaquen los procesos de continuidad, cambio o ruptura entre hechos o tendencias de distintos periodos, es decir, en los rasgos que definen los procesos históricos.

Generalmente, la forma más utilizada en la enseñanza de la historia consiste en organizar equipos integrados por los propios estudiantes para exponer los temas del programa, muchas veces sin que el maestro titular participe a lo largo del curso para enriquecer, o corregir, las intervenciones de los alumnos. Como lo demuestra la experiencia, con esta forma de proceder se obtienen escasos resultados formativos y, por el contrario, se propicia el desinterés y la simulación por parte de los estudiantes. Para lograr mejores resultados es necesario diversificar las formas de enseñanza en el aula, de este modo se estimula el interés y la participación de los estudiantes; por lo tanto, conviene que las actividades sugeridas se realicen a lo largo del curso y no sólo ocasionalmente.

A continuación se proponen algunas orientaciones para favorecer el logro de los propósitos del curso. Además, en cada bloque temático se incluyen sugerencias de actividades para que los estudiantes aprendan los contenidos del programa y, al mismo tiempo, desarrollen habilidades y actitudes favorables para comprender los principales acontecimientos y procesos históricos del periodo estudiado. Estas propuestas no constituyen una secuencia didáctica completa ni rígida, los maestros y los estudiantes pueden seleccionar o agregar las actividades que consideren convenientes.

1. *Partir del reconocimiento de las habilidades y los saberes previos de los alumnos.* Durante su trayectoria por la educación básica y media, los alumnos normalistas han estudiado la historia general de México y del mundo y, por lo tanto, se han formado algunas ideas acerca de los periodos que son objeto de este curso y, también, acerca del conocimiento histórico. Muchos de ellos serán capaces de ubicar algunos hechos históricos en determinada época; otros, además, identificarán sus motivos o circunstancias; y algunos, identificarán causas o factores influyentes, e incluso, explicarán algunos procesos en forma global. Es igualmente probable que algunos alumnos, además de notorias deficiencias en conocimientos específicos, se hayan formado –en el transcurso de su formación previa– ideas y actitudes negativas con respecto al conocimiento histórico; en este caso, tal vez consideren que el estudio del pasado consiste en memorizar fechas, nombres de personajes y lugares para aprobar el examen correspondiente. El reconocimiento de lo que se sabe y lo que se desconoce es –tanto para el profesor como para los alumnos– el punto de partida para seleccionar o diseñar las actividades de enseñanza y de estudio: a) el profesor podrá adecuar las estrategias, requerimientos de lectura y actividades a la diversidad de situaciones o “niveles” de los alumnos; b) los alumnos, por su parte, después de haber identificado sus deficiencias pueden establecer actividades adicionales para un mejor desempeño. Por ejemplo, si los alumnos presentan problemas en el dominio de contenidos básicos (ubicación temporal y características de hechos fundamentales de un periodo) es evidente que estos aspectos deberán tratarse con mayor detenimiento en las clases, y además deberá pedirse a los alumnos que estudien por cuenta propia aspectos históricos que son la base del curso; ello constituye un reto, puesto que siempre habrá alumnos más avanzados; por el contrario, si los alumnos tienen bases suficientes existe la posibilidad de profundizar en los temas propuestos en el programa o abarcar otros aspectos no previstos. El tratamiento de casi todos los temas del programa puede iniciarse indagando los conocimientos previos de los estudiantes obtenidos durante su trayectoria escolar; ello permitirá, además, aprovechar lo que han aprendido en otros cursos como *Introducción a la enseñanza de la historia*, *La enseñanza de la historia*, *El conocimiento histórico e Historia de México I*.

2. *Lectura y análisis de textos.* La lectura es la principal actividad para abordar los contenidos propuestos en el programa, para aprovecharla se sugiere realizarla con propósitos definidos; para ello conviene que el maestro prepare *guías de lectura* que orienten a los alumnos para distinguir conceptos fundamentales, conocer las tesis de algún autor, identificar ideas principales de un texto, expresar sus opiniones respecto al texto de que se trate, etcétera. En algunos casos será necesario que el maestro explique, brevemente, el contexto (social, político e intelectual) en que se produjo el texto correspondiente y señale las circunstancias o tesis –entonces en debate– que son necesarias para su interpretación.

3. *Lectura de un libro.* Independientemente de que los alumnos conozcan y lean capítulos de distintos libros, se sugiere que lean un libro completo para comprender la visión de conjunto de algún autor o grupo de autores sobre un tema o periodo específicos. De acuerdo con los propósitos y temas del curso se recomienda la lectura de uno de los siguientes libros: *Siglo de caudillos* de E. Krauze, *Juárez y su México* de R. Roeder, *La caída del gobierno español en la ciudad de México* de T. Anna. También puede recomendarse la lectura de novelas históricas, por ejemplo, *Noticias del imperio* de Fernando del Paso o *Los pasos de López* de J. Ibarra. Además de estas sugerencias, en el acervo bibliográfico de las escuelas normales existen otros materiales de lectura que pueden seleccionarse de acuerdo con el interés o necesidades de los alumnos.

Conviene que los estudiantes dosifiquen la lectura a lo largo del curso y presenten sus avances y conclusiones según lo acuerden con el maestro (por ejemplo, puede organizarse un panel o mesa redonda donde se expongan las conclusiones obtenidas con la lectura realizadas).

4. *Planteamiento y solución de problemas.* Para promover la reflexión de los alumnos y analizar los hechos estudiados será útil preguntarse: ¿qué sucedió?, ¿por qué?, ¿cuándo?, ¿qué cambió?, ¿qué permaneció igual?, ¿quiénes participaron?, ¿en qué consistió determinado periodo o acontecimiento?, ¿cuánto duró?, etcétera. De esta manera, los estudiantes desarrollarán su capacidad para analizar y explicar con rigor los acontecimientos y procesos históricos; una forma de promover este aprendizaje es planteando problemas a los alumnos, por ejemplo, ¿qué repercusiones tuvo el desarrollo de la hacienda en el siglo XIX?, ¿qué condiciones favorecieron el desarrollo del mercado nacional?, ¿qué factores determinaron la desamortización de los bienes del clero y de las comunidades indígenas?, ¿cuáles fueron las consecuencias económicas y sociales de la desamortización? La respuesta a estas cuestiones implica que los estudiantes elaboren una explicación, y para ello es necesario que busquen e interpreten información y distingan nuevas situaciones generadas por los procesos de cambio. Desde el punto de vista formativo el planteamiento de problemas en historia es un recurso que promueve la reflexión, el análisis y la valoración crítica.

5. *Redacción de ensayos.* La redacción de ensayos es un reto para los alumnos porque implica formular preguntas, indagar, ordenar, clasificar, relacionar y sintetizar información para elaborar explicaciones coherentes sobre los hechos y procesos estudiados. De este modo el curso contribuirá, además, al perfeccionamiento de habilidades básicas (lectura y comunicación escrita), lo cual es un propósito del plan de estudios.

6. *Uso de mapas históricos.* Son un recurso importante para la enseñanza y aprendizaje de la historia, ya que permiten destacar las relaciones entre los hechos que se representan: proximidad entre un punto y otro, relación entre el hecho o proceso histórico y el medio geográfico (relieve, clima, recursos naturales), transformaciones del dominio territorial de pueblos hegemónicos, distribución demográfica, vías de

comunicación y transporte, etcétera. Conviene que los alumnos normalistas se habitúen a consultar, utilizar e interpretar mapas históricos al estudiar los temas del programa, de esta manera adquirirán las habilidades necesarias para hacerlo y estarán capacitados para fomentar su uso en la escuela secundaria (este tema lo estudiarán los alumnos en la asignatura *Enseñanza de la historia III, estrategias y recursos*, que se imparte de manera simultánea a este curso, en el quinto semestre.

Evidentemente las actividades no se agotan con estas sugerencias, es indispensable que los maestros diversifiquen las formas de enseñanza para ampliar las posibilidades de aprendizaje de sus alumnos y comunicarles, mediante la práctica, nuevas formas de enseñar historia.

Sugerencias para la evaluación

La evaluación es parte importante del proceso educativo porque permite conocer la evolución de los conocimientos, las habilidades y las actitudes de los alumnos, tomando como referencia su situación inicial y los propósitos de enseñanza establecidos. Asimismo, da cuenta de la eficacia de las estrategias, las actividades y los recursos empleados. La principal función de la información obtenida mediante la evaluación es identificar aquellos aspectos que facilitan el aprendizaje y también los que lo obstaculizan, por tanto, es la base para corregir deficiencias y planear actividades que permitan superar los obstáculos.

Sin embargo, con mucha frecuencia, la práctica de la evaluación en las Escuelas Normales enfrenta diversos problemas: *a)* sólo se usa con fines de acreditación o asignación de calificaciones; *b)* se reduce a medir la cantidad de información que los alumnos recuerdan, a través de pruebas escritas u “objetivas” en las que los alumnos seleccionan o registran respuestas correctas; *c)* la información que se obtiene de los exámenes raras veces se utiliza para evaluar la participación del profesor, las estrategias, actividades y recursos utilizados en la enseñanza.

Así, la evaluación deja de ser un medio y se convierte en el fin principal de la enseñanza, de tal manera que los estudiantes, poco a poco, pierden interés por el conocimiento y sólo centran su atención en aquellos elementos útiles para el examen. Para contribuir a superar estos problemas se presentan enseguida algunas recomendaciones:

En la evaluación es necesario tomar en cuenta, como parámetros, los propósitos generales de la formación inicial establecidos en el perfil de egreso, así como los propósitos generales del curso y los de cada bloque. De esta forma, en lugar de evaluar cada tema y privilegiar la medición de la información retenida, se dará prioridad a la comprensión de las características de los periodos históricos y los procesos que tuvieron lugar en cada uno.

Otro punto de referencia son los conocimientos previos de los alumnos a fin de saber cómo evolucionaron sus conocimientos y sus habilidades, es decir, la influencia de las actividades de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación puede realizarse en diferentes momentos: al inicio del curso y de cada bloque, para conocer los antecedentes que tienen los alumnos respecto a los temas de estudio; en el transcurso de cada clase, para verificar lo que se aprende y la forma como se desenvuelven los integrantes del grupo; y al final del curso, para comprobar en qué medida se lograron los propósitos educativos. En cada uno de estos momentos el maestro deberá definir los aspectos que le interesa evaluar para valorar la efectividad del proceso educativo y, al mismo tiempo, contar con elementos para asignar la calificación final de bloque o curso. Es conveniente que, desde el principio del curso, se comunique a los alumnos los criterios de evaluación, de esta manera podrán orientar su desempeño.

Los medios e instrumentos de evaluación pueden diversificarse con el propósito de contar con varias fuentes de información: los textos o ensayos escritos por los alumnos, la realización de investigaciones, la observación atenta de los procesos que se desarrollan en el aula (interés, argumentos expresados en clase, preguntas formuladas) y distintos tipos de pruebas.

Las pruebas son otro medio para obtener información; al diseñarlas conviene reflexionar acerca de los aspectos que pueden ser medidos con este tipo de instrumento. Como se sabe, las pruebas llamadas objetivas, debido a su estructura (respuesta breve, correspondencia, opción múltiple) generalmente miden la cantidad de información memorizada por los estudiantes. No obstante, existen pruebas útiles para evaluar la comprensión e, incluso, algunas habilidades, pero para ello es fundamental poner atención en el tipo de preguntas o reactivos que se incluyen.

Muchas veces la participación de los alumnos revela el grado de comprensión de acontecimientos y procesos estudiados, su capacidad para relacionarlos y reflexionar sobre ellos, sus habilidades para interpretar información y vincularla con situaciones actuales, etcétera. La observación de las actitudes de los integrantes del grupo es importante no sólo para evaluar a los alumnos, sino también al maestro y a las estrategias empleadas.

La práctica de la evaluación continua permite contar con información para mejorar las formas de enseñanza o las actividades didácticas durante el desarrollo del curso, y evita que se le considere como una actividad separada del curso o que su función se reduzca a la toma de decisiones sobre la acreditación. Así, tanto estudiantes como profesores estarán en posibilidad de valorar la calidad del proceso y de los resultados.

Propósitos generales

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Identifiquen las principales características de la historia de México durante el siglo XIX, particularmente en lo que se refiere a la formación y consolidación del Estado nacional.
2. Establezcan relaciones entre la historia de México y la de otros pueblos del mundo; en particular, que identifiquen procesos de conflicto, dominación e influencia mutua.
3. Desarrollen la capacidad de identificar procesos de cambio, continuidad y ruptura; causas y consecuencias; así como la influencia de los individuos y el medio geográfico en el desarrollo de acontecimientos y procesos históricos.
4. Adquieran conocimientos fundamentales que permitan consolidar el dominio del campo disciplinario de la especialidad para enseñar con seguridad y eficacia los temas incluidos en los programas de estudio de la educación secundaria.

Bloques temáticos

Bloque I. El movimiento de independencia.

Propósitos

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Identifiquen los factores internos y externos que influyeron en la crisis de la sociedad colonial y los primeros intentos para independizar a la Nueva España
2. Analicen las diferentes etapas del movimiento de independencia de México y la participación de los diversos sectores de la población novohispana.
3. Comprendan los factores que incidieron en la consumación de la independencia de México y los planteamientos políticos que prevalecieron.

Temas

1. Antecedentes. Las reformas borbónicas y la crisis de la sociedad colonial. Los primeros intentos de autonomía.
2. Desarrollo de la lucha armada. Radicalización y revolución popular. Declive de los insurgentes y fortalecimiento de los criollos.
3. La consumación de la independencia. El desenlace del movimiento de independencia. Fin del régimen virreinal. Significado y trascendencia del Plan de Iguala.

Bibliografía básica

- Anna, Timothy, (1981), "La principal amenaza: la autonomía", "El desenlace" en *La caída del gobierno español en la ciudad de México*, México, FCE, pp. 55-83 y 229-245.
- Florescano, Enrique e Isabel Gil, (1994), "Inestabilidad social y desajuste político", en varios autores. *Historia General de México*, México, El Colegio de México, tomo 1, pp. 578-589.
- Lemoine, Ernesto, (1985) "1821: ¿Consumación o contradicción de 1810?", en *Secuencia*, num. 1, México, I.I.Mora, pp. 29-35
- Torre Villar, Ernesto de la (1994), "Conspiración de Querétaro y la rebelión de Hidalgo", en *La independencia de México*, México, FCE, pp. 85-131.

Bibliografía complementaria

- Anna, Timothy, (1990), *El imperio de Iturbide*, México, CNCA.
- Florescano, Enrique, (1994) "El movimiento insurgente y la aparición de una historia nacional", en *Memoria mexicana*, México, FCE, pp. 462-522.
- Hammett, Brian, (1995) *Raíces de la insurgencia en México. Historia regional 1750-1824*, México, FCE
- Herrejón Peredo, Carlos, (1996), *Morelos*, México, Clío, (La Antorcha Encendida)
- INEGI. *Atlas Histórico, La Independencia de México*, México, INEGI.
- Vázquez, Josefina Zoraida et. al., (1995), "Prosperidad, reforma y descontento", en *Una Historia de México*, México, SEP, pp. 209-232.
- Villoro, Luis, (1994), "De la reforma a la revolución", en Varios autores. *Historia General de México*, México, El Colegio de México, t. 1, pp. 604-614.

Bloque II. La formación de la nación.

Propósitos

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Reconozcan los primeros años de vida independiente de México como un periodo en el que se intenta organizar la vida económica, social y política de México a través de diferentes proyectos que generaron inestabilidad en el país.
2. Identifiquen los elementos que influyeron en el surgimiento de movimientos sociales ocurridos durante este periodo.

Temas

1. Configuración del sistema político. Opciones de gobierno: monarquía o república. El Imperio de Iturbide.
2. El debate por el federalismo. Aspiraciones regionales de comerciantes, terratenientes y mineros. La primera república federal y la confrontación de fuerzas políticas. El intento reformador de 1833. Los federalistas: su visión de la economía.
3. La república central. Organización política. Medidas económicas. Conflictos internacionales: Separación de Texas, Guerra de los pasteles, La guerra con Estados Unidos.
4. La Revolución de Ayutla y el retorno al régimen federal. La dictadura de Santa Anna y su caída.
5. La economía y el proyecto de industrialización. El banco del Avío y las políticas proteccionistas. El financiamiento del gasto y la deuda pública. Cambios en el mercado exterior mexicano.
6. Estructura agraria. La propiedad corporativa: clero y comunidades indígenas. La propiedad privada: haciendas y ranchos.
7. Rebeliones campesinas y conflictos sociales. Las guerras de castas, rebeliones agrarias y bandidaje.
8. Los viajeros extranjeros y su visión de México.

Bibliografía básica

- Argüello Gilberto, (1983), "La difícil génesis del capitalismo mexicano", "Bases históricas de las formación del Estado nacional", en Semo, Enrique, coord., *México un pueblo en la historia* 2, México, Universidad Autónoma de Puebla/Editorial Nueva Imagen, pp. 109-119, 129-138.
- Bellingeri, Marco e Isabel Gil, (1989) "La estructura agraria" en Cardoso, Ciro. *México en el siglo XIX. Historia económica y de la estructura social*, México, Nueva Imagen, p. 98-108.
- Chevalier, Francois, (1985), "Conservadores y liberales en México", en *Secuencia*, México, I. I. Mora, num. 1, pp. 136-143.
- Navarro, César, (1997) "Entre el paradigma político y la realidad. Estudio introductorio", en *Enciclopedia Parlamentaria*, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 5-29.
- Sartorius, Carl Christian, (1990) "La vida en la Ciudad de México" en México hacia 1850, México, CNCA/SEP, pp. 190-213
- Tenenbaum, Bárbara, "Conclusión: México en la época", en *México en la época de los agiotistas*, México, F.C.E, pp. 199-209.
- Tutino, John, (1990) "La política y los conflictos agrarios, 1840-1880", en *De la insurrección a la revolución en México*. México, Ediciones Era, pp. 208-220.

Bibliografía complementaria

- Anna, Timothy, (1991), *El imperio de Iturbide*, México, CNCA.
- Costeloe, Michael P., (1989), *La Primera República*. México. FCE, capítulos 1 y 2
- Hale, Charles A. *El liberalismo mexicano en la época de Mora*, México, Siglo XXI.
- San Juan, Carlos y Salvador Velázquez, (1989), "Un estado que no nace" en Cardoso, Ciro, coord., *México en el siglo XIX*, Editorial Nueva Imagen, pp. 66-76.
- Sordo Cedeño, Reynaldo, (1994), "El Congreso y la formación del estado-nación en México 1821-1855", en Josefina Vázquez, coord., *La fundación del estado mexicano*, México, Nueva Imagen, pp. 135-178 o 166-178.
- Varios autores, (1994), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, vol. 2.
- Vázquez, Josefina Zoraida, et. al., (1995), "El gran problema de fundar un estado" en *Una Historia de México*, México, SEP, pp. 249-281.

Bloque III. La consolidación de la nación

Propósitos

Al estudiar los temas y realizar las actividades propuestas se espera que los estudiantes:

1. Valoren los esfuerzos por consolidar el estado mexicano y la defensa de la soberanía nacional.
2. Reconozcan al porfiriato como un período de consolidación del poder ejecutivo que impacta en la modernización de la vida política y económica del país.

Temas

1. El proyecto liberal. Propuestas de secularización y desamortización. La constitución de 1857 y las leyes de reforma.
2. Reacción conservadora. Guerra de Reforma. Intervención francesa e Imperio de Maximiliano. Triunfo liberal y lucha de facciones.
3. Fortalecimiento del poder ejecutivo. La república restaurada. El arribo de P. Díaz a la presidencia. La dictadura. El régimen político en la época de "paz y progreso". Caciques y jefes políticos. Crisis de legitimidad del régimen porfirista. La formación de la disidencia política. La renuncia del general Porfirio Díaz.
4. Condiciones económicas. Inversión extranjera: banca, ferrocarriles, minería, petróleo, agricultura y ganadería de exportación. Mercado interno. Desigualdades regionales. Consolidación de la concentración de tierras y de capitales.
5. Condiciones de vida y trabajo. Las élites, los trabajadores rurales y de las ciudades. Conflictos frente al autoritarismo. Los viajeros extranjeros y su visión del México.

Bibliografía básica

- Argüello, Gilberto, "La Guerra popular de liberación, el imperio de Maximiliano y la coyuntura mundial", "Estado nacional y presidencialismo", en Semo, Enrique, coord., *México un pueblo en la historia 2*, México, Universidad Autónoma de Puebla/Editorial Nueva Imagen, pp. 163-166, 167-171.
- Cerutti, Mario (1995), "Ferrocarriles y actividad productiva", en Marichal, Carlos, coord. México, FCE-Colmex, pp. 178-192.
- Chevalier, Francois, (1984), "Conservadores y liberales en México", en revista *Secuencia*, México, Instituto Mora, num. 1, pp. 143-149.
- Guerra, Francisco Xavier, (1988), "Conclusiones", en *México: del antiguo régimen a la revolución*, México, FCE, pp. 329-342.
- Knight, Alan (1996), "México porfirista", en *La revolución mexicana. Del Porfiriato al nuevo régimen constitucional*. México, Grijalbo, pp. 21-54.
- Navarro, César, "Entre el paradigma político y la realidad: estudio introductorio", en *Enciclopedia Parlamentaria*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1997, pp. 29-43.
- Starr, Frederick, (1995), "El lago de Pátzcuaro (1897)" en *El México indio*, México, CNCA/SEP, pp. 89-112
- Tutino, John, (1990) "La política y los conflictos agrarios, 1840-1880", en *De la insurrección a la revolución en México*. México, Era, pp. 221-235.

Bibliografía complementaria

- Carbó, Margarita, "Capitalistas y obreros", en Semo, Enrique, coord., *México un pueblo en la historia 2*, México, Universidad Autónoma de Puebla/Editorial Nueva Imagen, pp. 217-240.
- Cardoso, Ciro, "La economía y la sociedad mexicana bajo el porfiriato", en Cardoso, Ciro, coord., *México en el siglo XIX*, Editorial Nueva Imagen, pp. 267-276.
- Cosío Villegas, Daniel. *El porfiriato: La vida política exterior*. México, Clío.
- García Cantú, Gastón. *La intervención francesa en México*, México, Clío.
- Krauze, Enrique, (1995) *Porfirio Díaz; místico de la autoridad*, México, FCE, 1995, (Biografía del Poder; 1)
- Krauze, Enrique, (1993) *Porfirio*, México, Clío, Vol. 6.
- Labastida, Horacio. *Reforma y república restaurada. 1823-1877*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Riguzzi, Paolo, (1995) "Inversión extranjera e interés nacional en los ferrocarriles mexicanos, 1880-1914", en Marichal, Carlos, coord., *Las inversiones extranjeras en América Latina, 1850-1930*, México, FCE-Colmex, pp. 159-177.
- Roeder, Ralph, (1993), *Juárez y su México*, México, FCE.
- Vázquez, Josefina, (1995) "El porfiriato: la modernización por la dictadura", en *Una Historia de México*, México, SEP, pp. 311-331.

Vázquez, Josefina Zoraida, (1995), *De la rebelión de Texas a la Guerra del 47*, México, Nueva Imagen.

Zavala, Silvio, (1995), "El desarrollo económico y la administración en la época de Porfirio Díaz" y "El régimen político", en *Apuntes de historia nacional. 1808-1974*, México, FCE, pp. 124-137 y 111-124.